



Congelan ley en México

Desdeñan atención a pobreza menstrual

Señalan mujeres dificultades para la compra de productos de higiene

SELENE VELASCO

Para Mariana, la menstruación trae consigo un calvario que se agrava mes con mes, pues cada vez a su familia le cuesta más trabajo conseguir dinero para comprar toallas sanitarias y así no tener que usar trapos viejos.

Desde abril de 2021, la Cámara de Diputados reformó el Artículo 114 de la Ley General de Educación, que obliga a entregar productos de higiene menstrual de forma gratuita a estudiantes de nivel básico y medio superior. Fue turnada al Senado, pero permanece en la congeladora desde entonces.

Mariana, quien estudia primer año de preparatoria, sería una de las beneficiarias.

Y aunque el Senado la haga oficial, el cumplimiento de la entrega gratuita quedará en la cancha de los gobier-

nos de los estados y a merced del dinero que se decida destinar para ello, pues la ley federal no contempla dar recursos adicionales a las autoridades locales para que otorguen toallas, tampones y copas menstruales.

Incluso, en 2020 hubo un exhorto oficial para que la Secretaría de Salud y la Secretaría de Educación Pública implementaran las acciones necesarias para llevar a cabo un programa piloto de entrega gratuita de toallas sanitarias en las escuelas públicas de zonas vulnerables, oficialmente no derivó en nada.

"Somos tres hermanas y mi mamá. A veces sí compramos toallas, pero somos muchas. Las económicas son de mala calidad", recordó Mariana.

La organización Menstruación Digna México ha buscado que se reconozca que en el País la pobreza menstrual provoca que miles de mujeres no tengan una buena calidad de vida, lo que deteriora su desarrollo educa-

tivo, laboral y social.

Según sus análisis, ignorar las dificultades de las mujeres y adolescentes para adquirir los productos que iban al alza, agravaba la desigualdad.

En tanto, de acuerdo con datos oficiales, en México cuatro de cada 10 mujeres no tienen acceso a productos de gestión menstrual digna por la situación de pobreza en la que viven. Además, cuatro de cada 10 adolescentes no asisten a la escuela durante su periodo por no poder comprar los productos necesarios de este tipo y su adquisición representa un dos por ciento del ingreso mensual del hogar.

"Mi mamá me dijo que nos deja de bajar como a los 50 (años), mejor ni pensar cómo le haremos para comprar tantos años", lamentó Sarita, quien tiene 15 años y es estudiante de secundaria en la CDMX.

Un ejemplo de una práctica exitosa para disminuir la problemática es Escocia, que este 2022 se convirtió en el primer país en dar productos



de higiene menstrual de forma gratuita a todas las mujeres.

Mariana, estudiante

/// Somos tres hermanas y mi mamá. A veces sí compramos toallas, pero somos muchas. Las económicas son de mala calidad”.

Sarita, estudiante

/// Mi mamá me dijo que nos deja de bajar como a los 50 (años), mejor ni pensar cómo le haremos para comprar tantos años”.